

REDEFINIENDO LA HOSPITALIDAD

Por Massimo Audiello. Traducción Pedro Zurita. Fotos Cortesía de Marie Taillefer para Chic By Accident.



CONOCE LA VALISE,
EL MÁS RECIENTE
PROYECTO DE LA
FIRMA CHIC BY
ACCIDENT, UNA
EXPERIENCIA
COMPLETAMENTE
DIFERENTE PARA
EL VIAJERO POCO
CONVENCIONAL.



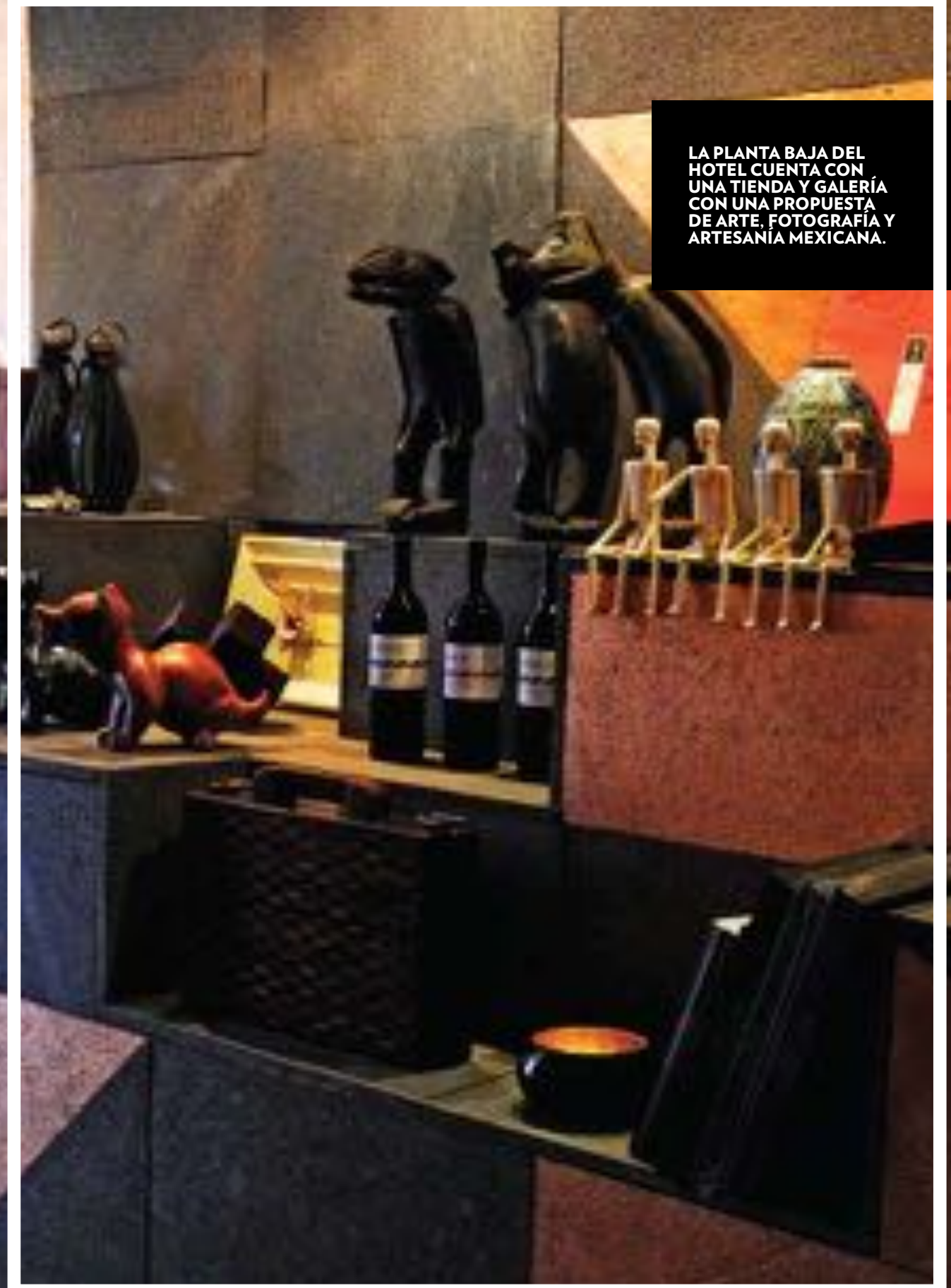
LA CULTURA MEXICANA SE FUNDE CON ELEMENTOS DEL DISEÑO FRANCÉS.



Emmanuel Picault, junto a su firma de diseño y arquitectura, Chic By Accident, suenan muy fuerte en la ciudad de México. El apuesto caballero francés aterrizó en México hace casi 15 años y desde entonces ha entretenido, estimulado y comprometido de manera amigable la escena local del diseño y el arte. Su mezcla de *glamour* francés matizado con acentos latinos ha desafiado el concepto de estilo internacional normalmente utilizado a destajo por diseñadores e interioristas, sustituyéndolo por un acercamiento más íntimo, personal y al mismo tiempo elegante. Chic By Accident está formado por Emmanuel Picault, el arquitecto Ludwig Godefroy y un grupo cercano de colaboradores, quienes construyen y ejecutan todas y cada una de las etapas de los proyectos. Con el tiempo, Emmanuel Picault ha establecido su propio escenario, donde deja muy claro que el diseño no termina con el mobiliario y

el interiorismo, sino que de hecho se extiende a todos los aspectos de nuestra existencia. La marca que ha propuesto es un estilo de vida inspirado en la libertad, belleza, curiosidad y clase. Desde sus inicios, Chic by Accident se ha expandido rápidamente en una firma de diseño y arquitectura mediante la ejecución de una variedad de proyectos que incluyen clubes nocturnos, restaurantes, *boutiques*, casas privadas en México y el extranjero. Si de casualidad estás en París, posiblemente encuentres la huella de Chic by Accident en el *showroom* de Christian Louboutin, así como el Nüba: club y sala de conciertos que se encuentra dentro del complejo de la Ciudad de la Moda y el Diseño de París. Su más reciente proyecto en la ciudad de México es un adorable hotel *boutique* en el corazón del vecindario conocido como colonia Roma, el cual parece un poema escrito por Emmanuel a ▶

LA PLANTA BAJA DEL HOTEL CUENTA CON UNA TIENDA Y GALERÍA CON UNA PROPUESTA DE ARTE, FOTOGRAFÍA Y ARTESANÍA MEXICANA.



esta parte de la ciudad, que ha sido una de sus primeras y más duraderas fascinaciones por esta metrópolis.

AROMA CON AMOR

La colonia Roma puede seducir rápidamente el ojo de cualquier viajero, de la misma manera en que los barrios Notting Hill o West Village lo hacen en Londres y Nueva York, respectivamente. Este barrio antiguo toma su nombre de lo que en los viejos días era una enorme hacienda llamada Romita. A través de los años y con la expansión de la ciudad, esta propiedad fue ocupada poco a poco por una serie de mansiones espectaculares y casas tipo *town houses* que ahora son museos, galerías de arte y exclusivos restaurantes. Las calles arboladas brindan sombra agradable a los caminantes, mientras que las actividades diarias en la calle mantienen la diversión y la etnicidad de la vida diaria de México con su abundancia

de sonidos, colores y sabores. El amor de Picault por la arquitectura y atmósfera de esta zona de la ciudad se ha convertido inevitablemente en creación, y el resultado ha sido este hotel llamado La Valise.

CHIC MAISON

Vista desde la calle, pareciera ser una de las casas típicas de la zona construidas a finales del siglo XIX, una mezcla de estilos franceses y británicos, pintada de un azul claro. La planta baja está dispuesta para el espacio de una tienda-galería con una variada propuesta de piezas cuidadosamente seleccionadas de arte, fotografía y artesanía mexicana. El diálogo entre el pasado y el presente tan querido por *monsieur* Picault es evidente a primera vista gracias a la selección de materiales utilizados para el espacio. Las paredes están elaboradas de piedra volcánica, uno de los materiales favoritos de

Emmanuel, los cuales se complementan con hojas de cobre para elaborar patrones geométricos decorativos, que guardan gran similitud con los precoloniales de civilizaciones antiguas. En la parte trasera de esta íntima galería encontrarás una mesa rectangular con bancas, forradas en una piel oscura y suave que exuda un fuerte sentimiento de un estilo campirano ultralujoso. Esta área puede ser reservada por los huéspedes para cenas que pueden sentar hasta 14 personas y las cuales generalmente son atendidas por los restaurantes Rosetta o Maximo, dos de los más exclusivos y prestigiosos de la zona.

Arriba de la galería se encuentran otros tres pisos de la casa, los cuales guardan tres *suites*, cada una con un sabor particular. El misterio precolombino y la austeridad de la planta baja rápidamente se disuelve en cuanto abres la puerta de la primera *suite*.

CUANDO ENTRAS A LA PRIMERA *SUITE*, UN SENTIMIENTO DE LUJO SEDUCTOR SE APODERA DE TI.



AL FONDO, UN PATIO INTERIOR CON UNA HAMACA, DULCE RECORDATORIO DE QUE NOS ENCONTRAMOS EN EL TRÓPICO Y QUE SE REQUIERE HACER UN MEJOR USO DE LAS VENTAJAS DEL CLIMA.

El piso está elaborado de una madera cálida cubierta por grandes alfombras chinas que cubren el área de la sala. Un sofá de terciopelo negro se encuentra en yuxtaposición con un set de mesas y sillas de madera de estilo campirano, logrando una mezcla de elegancia y de hogar. Cuando pasas al cuarto, un sentimiento de lujo seductor se apodera de ti. Por un momento, la habitación te transporta a un escenario de fotografía de Helmut Newton, mezcla de elegancia y sensualidad con una cama negra y su mobiliario en tonos oscuros. Una puerta de vidrio conduce a un pequeño patio tapizado de azulejos de estilo moro en blanco y negro. Una gran hamaca cuelga del centro, un dulce recordatorio de que nos encontramos en el trópico y que se requiere hacer un mejor uso de las ventajas del clima. Las áreas de la cocina y los baños se conjugan con el uso de mosaicos de cemento diseñados en patrones geométricos que van del blanco y negro al verde olivo claro. El tema morisco reaparece en la sensual frescura de los baños, y el cuidado por los detalles se pone de manifiesto en los lavabos de mármol, el diseño de estilo retro de la bañera y los detalles en plata para las llaves. Por un momento crearás que te encuentras en el París de Man Ray de los años treinta. El diseño de los pisos cambia de piso a piso. Con frecuencia, Picault logra los diferentes diseños espaciales gracias a que le gusta vivir y dormir en los espacios mientras se construyen, sin importar el polvo y la mugre, casi como un pintor abstracto expresionista revelado entre sus pinceles y pinturas.

En la *suite* del segundo piso encontramos un sentimiento menos dramático debido a la elección de una paleta más ligera de colores. Esta atmósfera un poco más calmada pronto es sacudida por la presencia de una gran antena de satélite transformada en una pared movediza, la cual funciona como una separación entre la sala y el área de dormir. Esta intrusión arquitectónica tan poderosa funciona de manera perfecta para continuar con la experiencia visual, con la cual Picault trabaja siempre para enganchar a sus huéspedes. En la última *suite*, la de la planta alta, se ofrece



una experiencia completamente diferente. Amplia y moderna en su diseño, se caracteriza por una pared de vidrio completa que se abre para dar paso a una amplia terraza con una vista que quita el aliento hacia las terrazas de la colonia Roma. Para maravillar aún más a los huéspedes, la cama *king size* se traslada hacia la puerta de afuera por medio de unos rieles en el piso hacia el área de la terraza, así que puedes pasar la noche completa en tu cama bajo las estrellas. Todos los interiores del hotel están decorados con una variedad de

piezas de arte, pinturas, dibujos, vajillas, gráficos y objetos curiosos que intrigan a la vista y que abren un diálogo cultural. La Valise es todo lo *friendly*: *pet friendly*, *gay friendly*, *child friendly* y todos los demás que se te ocurran. La Valise abre las puertas al viajero desconocido, y también puede ser que seas invitado a una fiesta muy especial o a un evento de la ciudad. Hay mucho más que decir sobre el hotel, puede que sea chico, pero, al igual que el baúl de un mago, siempre tiene una cantidad de sorpresas interminables. ■